

Argentina Vive "Horas Difíciles" y el Ejército Vela sus Armas

Allanamientos y Arrestos sin Orden Judicial

Por Francisco ZUÑIGA

Enviado Especial

BUENOS AIRES, marzo 3 (OPGV). —El jefe del Estado Mayor general de la Armada, vicealmirante Armando Lambruchini, afirmó hoy aquí que las fuerzas armadas están dispuestas a seguir defendiendo legados de prohombres como Guillermo Brown y que éstos serán guía para "recuperar el ser argentino" y "vencer al egoísmo que hoy impera en nuestra patria".

En presencia de los 3 comandantes el cuerpo armado nacional, almirante Emilio Massera, jefe de la Armada; teniente general Jorge Rafael Videla, jefe del Ejército y el brigadier general Orlando Ramón Agosti, jefe de la Fuerza Aérea, en lo que pareció una alusión a quienes gobiernan el país encabezados por Isabelita, Lambruchini, añadió:

"Cuando en el hombre con mando existe un déficit de ánimo templado, y el accionar denota la carencia de ese timbre que sólo puede conferir una vida de servicio, entonces el poder, considerado como objetivo por sí mismo no deja de ser una seriedad patética, nacida de la ausencia de la justificación ética".

El vicealmirante habló en la ceremonia luctuosa de homenaje al citado héroe de la independencia argentina en la plazoleta de Leandro N. Alem y Cangallo, a unos 100 metros de la Casa Rosada en donde la presidenta María Estela Martínez de Perón, esperaba a un grupo de líderes obreros, al frente de los cuales iría Lorenzo Miguel, dirigente de las 62 organizaciones sindicales de mayor peso político en el movimiento gremial.

Lambruchini sostuvo que "semejante déficit, dramático y vergonzoso, es causa de algo tan grave como puede serlo el factor desintegrante de la cohesión necesaria del cuerpo social".

El único orador en un acto público al que asistió medio centenar de civiles y motivó un gran despliegue de seguridad, añadió:

"Los hombres que sirven a los intereses permanentes de la nación sólo hacen del poder la herramienta idónea para gestar en el hoy lo que será el mañana".

"Todo ser humano encontrará ante sí 2 caminos para transitar la vida, prosiguió; uno consiste en vivir para servirse. Tal es el trayecto de los hombres oscuros, de los pobres de aliento, de los individuos de ánimo menguado, de los plebeyos. El otro estriba en vivir para servir".

El mencionado jefe militar se refirió a las "horas muy difíciles, quizá tanto como las presentes", que vivió Argentina en 1810, durante la revolución de independencia. Y subrayó que un soldado, como lo definía entonces la "Gaceta" de Buenos Aires, "es un hombre dedicado por profesión a sostener la patria".

Finalmente Lambruchini dijo que era necesaria honestidad esencial por parte de quienes sirven por libre y responsable elección.

"Servir a la nación más allá de las anécdotas, evitando cualquier oportunismo, negándose a todo provecho que no se correspondiera a la propia honra, es lo primordial".

Al término de la ceremonia en la cual únicamente el ministro interino de Defensa, doctor José Alberto Deheza y el alcalde de Buenos Aires, no recibieron un solo aplauso, la presidenta se reunió con los representantes gremiales para efectuar una larga discusión al final de la cual, aparentemente, no se llegó a ningún acuerdo.

Mañana la Jefa del Estado conversará otra vez con los dirigentes y con otros directivos de la CGT.

Las dos cámaras del Congreso, en un ambiente de gran expectación al cierre de este comunicado aún no celebraban la anunciada sesión legislativa posterior a los días feriados de carnaval y todo parece indicar que se pospondrá para mañana.

Aunque en el interior del país siguen realizándose algunos hechos de violencia, la capital federal está en calma.

SE VIVE UN CLIMA DE DISIMULADA TENSION

Por otra parte, el enviado de este diario transitaba ayer por la calle de Corrientes y dio vuelta en la de Libertad. Caminó unos pasos más y vio venir hacia sí a un policía uniformado con una metralleta en las manos. Este clavó el cañón del arma en un costado del representante de EL SOL DE MEXICO y luego de empujarle, dijo:

—Paso...

Después siguió de frente. De un puntapié abrió la puerta de una casa y penetró a su interior con cierta cautela. Detrás de él dos patrullas, rodeadas de policías igualmente armados, atravesadas a lo ancho de la calle, impedían la circulación de vehículos y servían de apoyo a sus compañeros investigadores.

El argentino que acompañaba al periodista en ese momento urgió al mexicano:

—...Vení, che, vení... esto es un "rastrillo", rajémonos... (Huyamos).

Rastrillo o pinza se llama a la acción policíaca mediante la cual se allana, sin mediar ningún ordenamiento constitucional, cualquier domicilio donde se sospecha que hay grupos guerrilleros o "subversivos", explicó el ocasional amigo porteño.

"Las fuerzas del orden aquí andan normalmente en uniforme de campaña y el fusil listo para hacerse funcionar. A quien no respeta sus órdenes, le disparan, pues, desde noviembre de 1974 se declaró formalmente el estado de sitio aunque sin toque de queda", informó a su vez, un colega de una agencia internacional de noticias.